

La intervención sociocultural en los procesos de desarrollo local y comunitario. Una interpretación desde el análisis del trabajo con jóvenes en la Comunidad de Madrid

José Escudero Pérez

Escuela Pública de Animación y Educación en el Tiempo Libre Infantil y Juvenil (Comunidad de Madrid)

Resumen

La intervención sociocultural impulsada desde los ayuntamientos y la administración regional en los municipios madrileños ha conocido un gran auge en los últimos 15 años, superior al de otras regiones españolas. Relacionado con el vacío legal o normativo al respecto, las formas de trabajo han sido y son en la actualidad muy diversas. Se plantea que las administraciones locales contemplan la intervención sociocultural en clave preventiva, y que no se resaltan suficientemente, en cambio, las dimensiones de desarrollo comunitario y de incidencia en el empleo que la intervención conlleva. Se destacan algunos de los problemas de la intervención sociocultural en el ámbito local que más preocupan a los técnicos, como el problema de la difusión y la comunicación con los jóvenes, la diferencia de participación por géneros o la polémica sobre la delegación de servicios a las asociaciones y el clientelismo que se genera, así como algunas sugerencias de mejora al respecto.

Palabras Clave

Administración local, Comunidad de Madrid, intervención, jóvenes, heterogeneidad, prevención, desarrollo comunitario, empleo, difusión y comunicación, género, asociacionismo y clientelismo, propuestas.

El desarrollo de programas de intervención sociocultural en los municipios madrileños

En los últimos quince años se ha producido una auténtica "explosión" de dotación de servicios socioculturales en el territorio de la Comunidad de Madrid. De las escasas figuras y programas de intervención sociocultural que existían a comienzos de la década de los 80, circunscritas a algunas ciudades del área metropolitana (muy destacadamente Alcobendas y Móstoles), se ha pasado a contar con agentes socioculturales (animadores socioculturales, animadores juveniles) en la práctica totalidad del territorio.

La intervención sociocultural en los procesos de desarrollo local y comunitario. Una interpretación desde el análisis del trabajo con jóvenes en la Comunidad de Madrid

Se ha hecho evidente, para los poderes públicos locales, la rentabilidad social de los programas de Juventud y de Cultura. Aunque en sus comienzos estos programas fueron iniciativa de los ayuntamientos de izquierda, se han desarrollado posteriormente por parte de corporaciones de todos los signos. El fenómeno de "tener al menos lo que tiene el ayuntamiento de al lado", el "pique" local por no quedarse atrás, ha tenido resultados positivos. Las diferencias locales son enormes, por supuesto, en cuanto a estrategias y dotación de recursos, pero la realidad es que **actualmente existen programas de intervención, específicamente con jóvenes, en todos los municipios del área metropolitana, y en prácticamente todos los pequeños municipios.**

Ausencia de regularización legal

Todo ello tiene más mérito si consideramos que este desarrollo por parte de todos los municipios de programas de Juventud, y Cultura en general, no está avalado o promovido por ley alguna. Así como los Servicios Sociales están amparados y promovidos por ley regional desde comienzos de los años 80, lo que ha provocado la implementación de estos servicios de forma regulada para toda la población, nada de esto ha sucedido en los servicios que mencionamos. **Surgen desde las corporaciones locales, desde la pura necesidad o demanda social,** lo que da, a mi entender, un importante valor añadido a estos servicios.

Diversidad de planteamientos y de "estilos"

La ausencia de regulación legal, la inexistencia de figuras profesionales homogeneizadas en cuanto a titula-

ción, hace que **el panorama de los programas de intervención sociocultural en el ámbito local sea extremadamente variado.** Las figuras y estilos profesionales de los agentes de intervención son de lo más diverso. El lado negativo de la balanza de esta diversidad está en la inadecuación de las condiciones laborales de muchos de estos trabajadores y trabajadoras (inestabilidad, contratos inadecuados), que hacen perder calidad y dimensión de continuidad a los proyectos. El lado positivo es la multiplicidad de experiencias y la riqueza de perspectivas desde la que se está acometiendo la intervención, así como la ausencia del lastre de "funcionarización" que ha conllevado la regulación de los Servicios Sociales, por ejemplo, que han perdido en gran medida mucho de la dimensión comunitaria con la que trabajaban aquellos "asistentes sociales" a comienzos de la década de los 80, con escaso o nulo equipo, con apenas recursos, pero con trato directo con las asociaciones y grupos.

No me parece muy significativo el tema de las denominaciones de los programas, y muy específicamente en el campo del sector Juventud. Se discute ahora la superación de las denominaciones "Plan Joven" o "Planes integrales". Desde Cataluña se propone "Políticas afirmativas" como sustitución. Pero la diversidad de planteamientos y de formas de ejecutar los planes de Juventud desde que se fueron extendiendo a partir de 1985, con tantos éxitos y también frustraciones, nos recuerda que **en los programas socioculturales sirven menos las grandes declaraciones de intenciones y las denominaciones de los servicios que la dotación básica de servicios, la continuidad y el compromiso de los técnicos con su trabajo y con la comunidad local.**

Comparación con otras regiones

El análisis que hacemos, por supuesto, no se puede extrapolar a todo el estado español. El panorama es muy diverso. En otras comunidades autónomas, y centrándonos específicamente en programas de Juventud, no se han desarrollado prácticamente iniciativas de programas socioculturales locales, caso de Cantabria; en otras la situación se percibe como de "estancamiento", con iniciativas aisladas y muy dependientes de propuestas de la administración autonómica, caso de Andalucía; en otras se ha producido un retraimiento y dejación de funciones desde los servicios públicos a favor de una privatización disfrazada de "cogestión" (caso de Cataluña).

La "Utilidad" de la intervención sociocultural

Intervención sociocultural como "prevención"

Las corporaciones locales de la región, con alguna excepción importante, como es el caso del Ayuntamiento de Madrid, han visto en los programas de intervención sociocultural, y muy específicamente en los dirigidos a jóvenes, un importante elemento preventivo. No me gusta demasiado la palabra "prevención" cuando se habla de conducta social, ya que parece hacer énfasis en lo negativo, pero es cierto que es acuciante la necesidad, por parte de los poderes públicos, de **ofrecer alternativas a un ocio juvenil basado en el bar y en el consumo de alcohol**, percibidos como principales recursos de encuentro y desinhibición.

Se destacan también en todos los programas, y forman parte ya de la

cultura de los servicios públicos locales, expresiones como "educar en valores" y "educar para la participación".

Pero no se habla claramente de un aspecto a mi parecer determinante, ligado con todo lo anterior: **las acciones vinculadas a programas socioculturales** (cursos, jornadas, talleres, intercambios, espacios lúdicos...) **sirven para aumentar las relaciones sociales**. Algo así de simple pero de grandes consecuencias. El plano de lo afectivo, de mejorar las relaciones personales, aumentarlas y aprender y disfrutar sin recurrir a conductas alienantes, puede parecer obvio. Pero no se insiste lo suficiente en dos aspectos determinantes que son también consecuencia de nuestro trabajo: la dimensión de desarrollo comunitario y la incidencia de la intervención sociocultural en el empleo.

La dimensión de Desarrollo Comunitario

Sobre la dimensión comunitaria a la que nos referimos, parece constatado que **un pueblo, pequeña ciudad o barrio en donde sus habitantes realizan su ocio** (una parte importante de la intervención sociocultural se circunscribe al tiempo libre, y se relaciona tanto con el aprendizaje como con el disfrute) **se convierte en un pueblo o ciudad más valorado por ellos mismos, un pueblo con mayor calidad de vida**. Avelino Hernández, reflexionando sobre desarrollo local en zonas rurales, hacía mucho énfasis en que nuestro modesto trabajo de animación tiene consecuencias palpables en la comunidad que trascienden con mucho al ocio: una comunidad que participa, que realiza su tiempo de ocio o parte de él en su territorio, se valora más a sí misma y genera también procesos productivos (económicos, con creación de empleo). El polo contrario serían las

La intervención sociocultural en los procesos de desarrollo local y comunitario. Una interpretación desde el análisis del trabajo con jóvenes en la Comunidad de Madrid

pautas de relación que se establecen en las actuales ciudades-dormitorio y los suburbios de adosados que copiamos del urbanismo sajón, un concepto de vida en el territorio circunscrito prácticamente a la propia vivienda y que genera, como sabemos, graves problemas sociales (saturación de transporte, largos tiempos de desplazamiento, ausencia de comercio y de espacios de centralidad, falta de espacios públicos de juego para los niños, incomunicación generalizada).

Las relaciones entre desarrollo sostenible a escala local y el desarrollo social, cultural y organizativo de la comunidad son evidentes

La creación de empresas y de puestos de trabajo en un modelo de crecimiento respetuoso con el medio y redistribuidor de riqueza, dimensión económica y social que entienden más fácilmente la clase política y los medios de comunicación, dependen de un desarrollo social de la comunidad en el que los programas de intervención sociocultural tienen un papel determinante.

La incidencia en el empleo

Sobre la incidencia de la intervención sociocultural en el empleo, y además de las consideraciones generales expresadas en el punto anterior, voy a destacar el papel de los cursos de formación en animación sociocultural, con todas sus variedades y formatos.

Habría que comenzar puntualizando que los cursos a los que nos referimos no son evidentemente "para encontrar empleo". Los cursos de formación para la inserción laboral tienen otros cauces (y sobre todo otros presupuestos), aunque no hay que desdeñar la creciente importancia del sector profesional de la animación socio cultural y sector del tiempo libre formativo

en general. Hay un caso paradigmático de confusión con la demanda de cursos de Monitores de Tiempo Libre. Es verdad que un número importante de jóvenes accede a trabajos esporádicos como monitor, especialmente en verano, y eso no es desdeñable, pero, lo que es más importante, a través de los talleres, seminarios y cursos es que pueden acceder a empleos gracias al contacto y conocimiento de otras personas, con la información que le pueden dar y los proyectos que pueden surgir en común. Además, el entrenamiento en habilidades sociales (algo determinante para moverse en el actual mercado de trabajo) que suponen los cursos es importante: en las evaluaciones los jóvenes suelen destacar como especialmente útiles los mecanismos de participación, comunicación y de trabajo en grupo aprendidos, algo que también figura en la teoría de la LOGSE para la educación formal pero que, como sabemos, en los institutos y universidad solo se aplica excepcionalmente.

Está constatada la **importancia de aumentar las redes de amistad** (es decir, superar los estrechos límites de la pandilla y compañeros de clase) **a la hora de encontrar trabajo**. Desde trabajos como el Informe Juventud en España 1996 se evidencia que la forma principal de conseguir empleo no es a través de la prensa, o los boletines oficiales, sino de los conocidos o amigos, así de duro y así de simple. Aunque en las formas de buscarlo, se sigue dando prioridad a lo que no son los amigos. En el mencionado estudio, se constataba que para buscarlo se recurría mayoritariamente a los métodos más ineficaces: boletines, prensa, envíos indiscriminados de currículos .

El problema que tenemos los animadores socioculturales, técnicos de

Juventud o como gustemos llamarnos, es que no se puede cuantificar la incidencia en el empleo de nuestra formación. Observamos, por el contacto directo con la población a lo largo del tiempo, que cursos directamente de capacitación laboral, con presupuestos millonarios, logran resultados escasos en relación a las consecuencias laborales de muchas de nuestras acciones, realizadas con presupuestos misérrimos. Porque **nuestro fuerte es el aumento de redes sociales y la mejora de habilidades de comunicación**, y eso no significa un número exacto de puestos de trabajo que pueda publicarse en una noticia o anuario. Como casi todo lo educativo, no se puede cuantificar el impacto directamente.

Volvemos a la importancia de los contactos personales, y más si van acompañados, como sucede con la formación en la que trabajamos, de contactos personales por afinidades.

Algunos problemas de la intervención sociocultural en el ámbito local

Femenino y masculino

Lo masculino y lo femenino también es determinante. **En programas que tengan que ver con lo social, con participación y con cultura, los hombres participan de forma minoritaria.** A modo de ejemplo, en la formación con jóvenes en Tiempo Libre y Animación Sociocultural, llegamos a más chicas que a chicos, en una proporción media de 75 % de chicas por 25 % de chicos. En temáticas relacionadas con el deporte-competición, y más con el deporte espectáculo, el dominio de los hombres es como sabe-

mos por el contrario absoluto.

Este "desencuentro" en lo social por géneros es algo que a los animadores nos preocupa, y aunque nuestros esfuerzos chocan con inercias educativas y sociales muy poderosas, hay que aplicar esfuerzos e imaginación para integrar más al sector masculino en programas sociales y de participación.

El problema de la difusión y la comunicación con los jóvenes

Tenemos por otro lado el problema de cómo comunicar con la población en una época de saturación informativa, de saturación de mensajes, de cómo hacer que los jóvenes conozcan, participen en el diseño de iniciativas y puedan utilizar los servicios que se les brindan. **La sobre-información, o saturación de mensajes de todo tipo, hace que sea muy difícil llegar a la población** en determinados contextos. El tiempo libre de los jóvenes, a su vez, es cada día más escaso. Están tan estresados, al menos, como los mayores, decimos constantemente los animadores socioculturales.

Existe en muchos casos un verdadero problema para detectar y responder a necesidades y demandas. Recaen a veces muchas ofertas sobre un mismo colectivo, **no llegamos a los sectores desfavorecidos**, y existe demasiado a menudo la sensación de no saber si se está acertando, de mantener e impulsar iniciativas por inercia, o por demandas puntuales o por moda.

El vicio del clientelismo

Los programas de animación crean demasiado a menudo expectativas laborales dentro de la propia administración local. Un error que a mi parecer

La intervención sociocultural en los procesos de desarrollo local y comunitario. Una interpretación desde el análisis del trabajo con jóvenes en la Comunidad de Madrid

y al de muchos técnicos se repite en muchos municipios. **En ocasiones, muy frecuentes a mi entender, existen asociaciones dependientes y con relaciones de clientelismo con los ayuntamientos.** Esto supone un freno a la crítica, la participación y la consolidación de procesos asociativos. "¿Asociación?, ¿Empresa?, ¿Cooperativa?" ¿Cuántas veces nos preguntamos qué es lo que es realmente la "asociación" que nos encontramos como interlocutora? Creo, y es algo que venimos hablando ya los técnicos desde hace un buen número de años, que es hora de marcar fronteras más claras entre lo profesional y lo voluntario, al contrario de lo que se practica a mi entender demasiado habitualmente. Si se prima a las asociaciones locales con "trabajitos para la administración" constantemente, las estamos convirtiendo necesariamente en empresas. El efecto mimético para otras asociaciones, grupos, etc., es evidente: si a esos les pagan, a mí también.

Es un análisis demasiado fácil el que supone que delegar servicios públicos en las "asociaciones" supone un mayor protagonismo de la sociedad civil. Más bien suele suponer sencillamente un abaratamiento de costes y una desmovilización generalizada al convertir a las asociaciones (sí es que lo eran, pues la mayoría se crean ya directamente para prestar servicios) en contratistas a precio de saldo. Hay excepciones, claro, y cesiones de servicios que realmente tiene un sentido que ofrezcan las asociaciones, pero el procedimiento se está dando en la actualidad de forma generalizada, a mi entender sin el suficiente análisis, y con resultados que pueden ser perversos.

Generalmente, vamos aprendiendo con el error, pero a consta de muchos

sobresaltos. Con el empleo, tal y como está en España, no se puede jugar nunca a aprendiz de brujo. Podría parecer que volvemos a discutir ideas y problemas planteados hace 20 años. Pero la realidad es que es un tema que no está resuelto, y sobre el que no podemos esconder la cabeza.

Y algunas propuestas de mejora

Potenciar el voluntariado

Es necesario plantear en términos más claros las dimensiones voluntario-profesional. **Es necesario volver al voluntariado y no crear expectativas laborales.** La gestión encomendada a asociaciones no es sinónimo de participación y, por lo que vemos demasiado habitualmente en los municipios, suele tener más que ver con abandono de lo público y abaratamiento de servicios. Habría, a mi entender, que volver a plantear el voluntariado de forma generalizada aunque eso suponga, en algunos casos, renunciar a determinados criterios de "calidad" (si no pagas no te presentarán probablemente un precioso proyecto, bien, pero puede que la actividad salga igual o mejor, y con otras connotaciones). Los mensajes que, al respecto, afirman que los jóvenes son especialmente interesados, egoístas, individualistas, etc., no me los creo y están basados en estereotipos falsos. Lo que sí creo, y he visto en un buen número de ayuntamientos en estos últimos años, es el efecto mimético y el agravio comparativo al que antes aludía.

Dar énfasis a la contribución de la intervención sociocultural al desarrollo local

Debemos **hacer un mayor énfasis en la dimensión de desarrollo comunitario**

de nuestro trabajo, y en sus consecuencias sociales y de promoción de empleo, según las dos líneas mencionadas anteriormente:

- De forma global, el trabajo de desarrollo comunitario mejora la calidad de vida de la población y promueve el empleo.
- De forma particular, la formación en asociación socio cultural propicia la inserción laboral de los/las jóvenes a través de la multiplicidad de contactos personales y de las consecuencias que la práctica del trabajo en grupo y el desarrollo de habilidades de comunicación tienen para su formación y experiencia personales.

Mantener el contacto directo con la población

Sobre el conocimiento de la realidad, la comunicación y la difusión, pienso que **todos los técnicos socioculturales tienen que mantener el contacto directo con la población. Y que olvidarlo es perder el norte de la participación**. Nos diferenciamos cada vez más entre "gestores" y "monitores", o encargados del trabajo directo con los grupos. Malo para los últimos (que no sepan gestionar, o que no equilibren la acción grupal con la reflexión) y fatal para los primeros, que de tanto hacer números, organigramas, mapas de relaciones con flechitas (aquella manía de lo "sistémico" que quiso convertir la animación en gestión a finales de los años 80) y cosas así, podemos acabar confundiendo a las personas con los datos, a las ideas con los números, o a la locura de querer cuantificar hasta el sentimiento por medio de "tests".

Pienso que hay que **articular meca-**

nismos sencillos para conocer y lanzar iniciativas sociales con procedimientos tan simples como hablar con la gente de una forma continua y, si es preciso, de forma sistematizada, como las experiencias de "Observatorios" locales. Los sociólogos profesionales nos pueden dar ideas, pero no nos van a resolver la vida. Tenemos mecanismos más sencillos y más a mano para conocer la opinión de la gente, basados en las propias técnicas de la ASC y de la Educación Popular .

Para llegar a la población, y para mejorar la difusión, es necesario **normalizar y consolidar procedimientos e iniciativas**. Y, a mi entender, cuanto más sencillas sean, mejor. Trabajamos en muchos casos a muy corto plazo, y no da tiempo a establecer pautas, costumbre de actividades, etc. Promover iniciativas del tipo "Los viernes de la Casa" (Colmenar Viejo), con actividades semanales continuas, o ciclos en continuidad de teatro, música o cine (buenos ejemplos en Alcobendas, Navalcarnero o Fuenlabrada) van en la línea de establecer hábitos de participación cultural.

Esto implica trabajar a más largo plazo, evidentemente, y en procesos de continuidad, y por consiguiente con un mayor compromiso con la programación por parte de los responsables municipales, que muchas veces no ven más allá de un año presupuestario o como mucho una legislatura. A largo plazo, en continuidad y con un compromiso con la población: algo sobre lo que, por mucho que ya esté dicho, los técnicos no debemos dejar de insistir y de defender en los programas. El trabajo social no es una moda, y no debe ser por tanto un problema el repetirse.

La intervención sociocultural en los procesos de desarrollo local y comunitario. Una interpretación desde el análisis del trabajo con jóvenes en la Comunidad de Madrid

Biografía

- Aguiñaga, J. y Comas, D. (1997). *Cambios de hábito en el uso del tiempo*. INJUVE. Madrid.
- Albarracín, D., Ibáñez, R. y Ortí, M. (1999). *La participación social de los jóvenes en un nuevo contexto laboral: en torno a la génesis en España del Tercer Sector*. Revista de Estudios de Juventud, 45. INJUVE.
- Comas, D. (2000). *Agobio y normalidad: una mirada crítica sobre el sector "ocio juvenil" en la España actual*, en la Revista de Estudios de Juventud, 50. INJUVE.
- *Cultura participativa y asociacionismo juvenil*. (2000). Consejo de la Juventud de España.
- Escudero, J. y Cercadillo, M. (2000). *Análisis de la realidad local*. - Cuaderno de Formación 2. EPAEJ - DGJ -Comunidad de Madrid-.
- García, C. y Leyva, B. (2000): *Internet, desde los municipios*. -Cuaderno de Formación 3- EPAEJ - DGJ -Comunidad de Madrid-.
- Hernández, A. (1989). *Cultura y desarrollo en el medio rural*. Narcea, Madrid.
- *Informe sobre políticas de Juventud en España (1999)*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, INJUVE. Madrid.
- *Las nuevas tecnologías y el trabajo en el tiempo libre con jóvenes*. (2000). Memoria curso desarrollado en Alcobendas en noviembre de 2000. EPAEJ, Escuela de Animación de Alcobendas (Documento)
- *Las políticas afirmativas de juventud. Una propuesta para la nueva condición juvenil*. (1999). Ayuntamiento de Barcelona, Diputación de Barcelona.
- Marchioni, M. (2001): *Los cambios que se han producido y los que se van a producir en el próximo futuro. Retos y desafíos*. En Actas de las Jornadas sobre Participación Local y Juventud (Valdemorillo, Madrid, 14 y 15 de diciembre de 2000). Escuela Pública de Animación, DGJ - Comunidad de Madrid- (Documento).
- Martín Serrano, M. y Velarde, O. (1996). *Informe Juventud en España, 1996*. INJUVE.
- Martín Serrano, M. (1998): *La Juventud en la Comunidad de Madrid*. DGJ - Comunidad de Madrid-. (Documento)